

Antes, si tu padre tenía un alto cargo político y tú querías trabajar en el Estado, nadie iba a señalarte. Hoy, en cambio, en esas circunstancias no conviene apuntar al aparato público

# El precio de llevar tu nombre

RENATO CISNEROS

Profesionalmente hablando, ¿cuán ventajoso es hoy en día que tus padres sean importantes funcionarios públicos? ¿Resulta beneficioso o perjudicial? Hace dos décadas ese debate no parecía tener mayor sentido. No se recuerdan casos específicos o emblemáticos de hijos favorecidos laboralmente por sus papás ministros o presidentes, y tampoco se recuerda ninguna histórica denuncia por nepotismo. Nepotismo —esa desmedida preferencia que algunos dan a sus parientes para las concesiones o empleos públicos— es un concepto con el que la opinión pública peruana recién ha aprendido a familiarizarse en los últimos años. De hecho, la ley de nepotismo es relativamente joven: se creó en abril de 1997 y fue reglamentada en julio del 2000. Antes de eso, esa palabra de cuatro sílabas constituía un enigma.

## ¿EL PASADO FUE MEJOR?

De la década de los años 80, por ejemplo, el caso más parecido a eso podría haber sido el del hoy congresista de Acción Popular Víctor Andrés García Belaunde, el popular 'Vitocho', quien al inicio del segundo gobierno de su tío Fernando Belaunde Terry fue nombrado secretario del Consejo de Ministros, cargo en el que se mantuvo cinco años.

A pesar de la evidente relación consanguínea entre jefe y subordinado, nadie se cortó las venas por eso. Fue un hecho que no alteró la agenda del día a día.

"Nunca, pero nunca se discutí mi nombramiento. Primero, porque los sueldos eran miserables; yo ganaba 200 dólares, eso era un sacrificio antes que un trabajo rentable. Segundo, era un puesto de confianza y no tenía acceso a recursos", precisa por teléfono 'Vitocho', quien, además, señala que el titular de la Cámara de Diputados de entonces era nada menos que Francisco Belaunde Terry, su otro tío, hermano de la fallecida exmandataria. "Y nadie hizo lío por eso", añade.

En los 90, con Alberto Fujimori, la cosa cambió un tanto. Quizá el hecho de que Keiko Fujimori asumiera el lugar de primera dama con tanto afán ejecutivo provocó que el público comenzara a dudar de la conveniencia de las cercanías familiares en las alturas del poder. Sin embargo, durante la dictadura, pese a las especulaciones, no hubo hijos de funcionarios amparados en entuertos comprometedores. Los delitos —como se viene probando— fueron otros (y mucho más graves, por cierto).

Tras la resaca de la corrupción apañada por Vladimiro Montesinos, la fiscalización política y la vigilancia ciudadana cobraron un inédito vigor. Así, cuando Alejandro Toledo llegó al Gobierno la ciudadanía siguió cada movimiento suyo con especial detenimiento. Y fue ahí que el nepotismo —hasta ese momento difuso, poco visible— cobró forma: apareció Coqui Toledo, el 'sobrinísimo', el pariente más favorecido de la extensa corte sanguínea del 'Cholo'. Ahí los peruanos sí que entendimos los reales alcances de la palabra 'nepotismo'.

## ESTOS CHICOS DE AHORA

El más reciente caso de relaciones familiares problemáticas es el de Miguel del Castillo, hijo del primer ministro, Jorge del Castillo, quien tuvo que renunciar a RBC (Canal 11) ante un cúmulo de diversas suspicacias. Su salida fue la respuesta a un comentario que sugería que su presencia en esa estación televi-



ILUSTRACIÓN: ALONSO NUÑEZ

te habría podido aprovechar los puestos en que doña Virginia se desempeñó al interior del Apra, pero se inhibió. Luis dice que, antes de ser ministra, su mamá era directora de capacitación del Apra. "Había varios jóvenes que viajaban a España, becados por la Fundación Pablo Iglesias, del Partido Socialista Obrero Español. Mi mamá hacía las propuestas de los jóvenes que podían viajar. Yo, que he sido secretario general de la juventud el 2001 y luego secretario nacional de juventudes, nunca postulé. Sabiendo que tenía la posibilidad de haber accedido a la beca, no lo hice".

También para Jiménez Borra la relación de padres e hijos en el poder tomó un cariz negativo en el gobierno pasado. "Esto llega a un nivel exagerado en el gobierno de Alejandro Toledo, donde veíamos a todos los sobrinos cometiendo delitos sin que les pasara nada. Eso marcó un punto mayor. Ni en tiempos de Fujimori había tanto escándalo".

“Hoy, si se es familiar de un alto funcionario, hay que renunciar. Si no por nepotismo, por delicadeza política”

VÍCTOR ANDRÉS GARCÍA BELAUDE  
CONGRESISTA ACCIÓN POPULAR

## UNA OPINIÓN AL MARGEN

Aunque ella no ha pasado por un trance de renuncias forzadas, la opinión de Carla García Buscaglia, hija mayor del presidente de la República, tiene un valor diferenciado.

Ella piensa que ser hija del Jefe del Estado es tan ventajoso como desventajoso, y por eso trata de evitar que la gente crea que sus méritos son gratuitos. "Felizmente trabajo desde hace años en una institución educativa privada (refiriéndose a la Universidad de San Martín de Porres), donde he podido asumir cargos de mayor responsabilidad a través del tiempo".

Carla —quien además es columnista del diario "La República"—, nunca se ha visto en la situación de tener que rechazar una propuesta de trabajo por ser quien es; le ha ocurrido lo contrario.

"He sido entrevistada para un trabajo y recibido comentarios muy favorables, pero luego —cuando llega el murmullo sobre mi parentesco, que siempre va detrás de mí, casi pisándome los talones— no vuelvo a saber sobre la empresa o el puesto".

García Buscaglia considera que es atinado para un familiar conservar la distancia respecto de la esfera pública, aunque por otro lado reconoce que incluso en el ámbito privado el parentesco podría ocasionar problemas.

"Fulano, hijo de un congresista, postula a un empleo en una fábrica de pintura. La fábrica quiere concursar para venderle látex lavable al Ministerio de Educación, que busca remozar los colegios. Venden y un día equis se acusa al papá de Juan, al ministro y al propio Juan de corrupción, o, sencillamente, la empresa quiere crecer sin problemas y decide no contratar a Juan, a pesar de que sea el mejor postulante. Creo que entre ser correcto y parecerlo, uno va restringiendo su campo de acción a una caja de fósforos, y eso me parece sumamente injusto".

“Creo que puede haber excepciones en la norma. No debe existir el veto por el veto”

MIGUEL DEL CASTILLO  
HIJO DEL PRIMER MINISTRO

amigos de Perú Posible, creo que en el gobierno de Toledo se hizo más intensa la tendencia de familiares que asumieron altas funciones, sin estar muy bien preparados. La experiencia nos dice que los familiares no solo se aprovechan del poder, sino que abusan de él. Por eso hay tanta desconfianza".

## UNA CHICA EN APUROS

Pero el de Del Castillo no es un

caso solitario en estas, hasta cierto punto, incomprensibles relaciones filiales. Ya en setiembre del 2006 la abogada y periodista Beatriz Llanos de la Mata tuvo que renunciar a ser miembro del directorio del Instituto Nacional de Radio y Televisión del Perú (IRTP). ¿La razón? La posible intercesión en ese trámite de su madre, Mercedes Cabanillas, entonces presidenta del Congreso. Todo fue mera suspicacia, pues tal injerencia nunca se probó.

Por eso, aunque su designación había corrido por cuenta del propio presidente de la República, y aunque su currículum avalaba su idoneidad para asumir el puesto, Llanos eligió la renuncia para evitar que se ventilen rumores inexactos.

Desde Madrid, donde lleva un año y medio trabajando, Llanos de la Mata se abstuvo amablemente de ofrecer una declaración. "Me parece que es importante que el tema sea tratado, pe-

ro lo que tuve que decir lo dije en su momento", comentó.

## FAMILIA ESTRELLA

Para Luis Jiménez Borra, regidor de Lima e hijo de la exministra de la Mujer Virginia Borra, el hecho de ser hijo de un alto funcionario público implica tantas ventajas como desventajas.

"Hay cosas buenas y otras complicadas, porque mis papás tienen amigos, pero también detractores. Y uno hereda los afectos, pero también los rencores".

Como se recuerda, el 2006, Jiménez Borra ganó las elecciones internas del Apra para ser candidato a la alcaldía de Lima, pero resultó desplazado por el promocionado Benedicto Jiménez. "Se me desplazó por estrategia. Benedicto conocía de seguridad ciudadana. Alguien pudo pensar que por ser hijo de la ministra se respetaría la elección interna, pero no fue así".

Años atrás, él tranquilamen-

“Uno se rompe el lomo trabajando en el friaje, distribuyendo computadoras a 4.500 metros de altura, para que unos imbéciles vengan a aprovecharse de esto. Yo no lo voy a permitir”

ALAN GARCÍA PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

Aunque de acuerdo con el fondo, no se puede estar de acuerdo con la forma de sus declaraciones, señor presidente. Hay otras maneras un tanto más elegantes de querer inspirar autoridad.

Además, viniendo de usted, que tanto criticaba a su homólogo Hugo Chávez por sus inflamadas peroratas, atiborradas de no pocos insultos (algunos, curiosamente, dirigidos a usted).

Aquello de "imbéciles" ¿era necesario? Quizá sea exagerada nuestra extrañeza, pero sonó raro en boca de alguien que tiene, hasta donde se sabe, valiosos recursos retóricos.

Finalmente, con el fantasma de aquella famosa 'patadita' del 2004 zumbando por ahí, flaco favor se hace usted mismo hablando de darles "patadas" a los funcionarios corruptos.

¿Por qué no te callas?  
DE LA SEMANA

DICHO EL JUEVES 17 DE ABRIL DEL 2008

LUGAR: Carabayllo (tras inaugurar una estación eléctrica.)

